

45
2 es.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
CAMPUS IZTACALA

EL ADOLESCENTE EN LA BUSQUEDA DE SU
IDENTIDAD

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
MA. EULALIA CAMPUZANO RODRIGUEZ

ASESORES MTRA. MA. ANTONIETA DORANTES GOMEZ
LIC. MARGARITA MARTINEZ RIVERA.
LIC. CESAR ROBERTO AVENDAÑO A.



LOS REYES IZTACALA, ESTADO DE MEXICO,

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

258963 1998



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS ASESORES

Toñita, Margarita y César Roberto, les estoy infinitamente agradecida , por haberme asesorado en este proyecto, que estuvo lleno de obstáculos, los cuales pude superar por el gran apoyo moral que me brindaron. Aunque en ocasiones caí me pude levantar y seguir adelante.

A MI MADRE:

Con respeto y orgullo; Por ser un ejemplo a seguir, por la incansable lucha que emprendió desde el momento mismo en el que nací, para que lograré ser alguien en la vida. Y además -- porque es el cimiento en el cual me he apoyado para seguir adelante.

A MIS HERMANOS Y SOBRINOS:

Por ser parte de mí y el cariño que nos tenemos.

A MI ESPOSO, SUEGROS Y CUÑADOS:

Les doy las gracias por el apoyo brindado a lo largo de mi carrera.

EN RECUERDO A LA MEMORIA DE DON JOSE:

A él y a otros que como él, han dejado una profunda huella en mí , por el gran espíritu de lucha y superación que tuvieron hasta el último momento.

A MI HIJO:

Jorgito. Porque has sido el motor que mueve mi vida, mi vida misma, el mayor regalo que he tenido, la ilusión más grande; has sido la semilla que de mí nació, a la cual le debo todo lo que soy y sere.

El amigo incondicional, que me soporta, tolera pero también me impulsa a seguir luchando. Eres una maravilla, a la que amo.

R E S U M E N

En el presente trabajo se desarrolla el tema de la identidad en la adolescencia, considerando las aportaciones hechas por Freud y Erickson.

El objetivo que guió dicho trabajo fué el de investigar los factores que intervienen en la formación de la identidad del adolescente bajo un enfoque psicoanalítico.

El trabajo está integrado por tres capítulos. En el primero, se realizó una introducción de lo que es la adolescencia y de los cambios que se presentan en cada una de las fases; en el segundo capítulo se analizaron los siguientes procesos psicológicos: el de identidad, identificación e ideal del yo, los cuales juegan un papel muy importante en esta etapa. En el tercer capítulo se analizaron las principales características de las relaciones interpersonales que el adolescente mantiene con sus padres y con otras personas de su misma edad; asimismo se analizará el papel que juegan en la conformación de la identidad.

Por último, en las conclusiones se señala que la identidad es un sentimiento de mismidad y logro personal pero al mismo tiempo de maduración física y psicológica.

I N D I C E

	PAG.
RESUMEN	
INTRODUCCION	
1.- DEFINICION DE ADOLESCENCIA.....	14
1.1 ADOLESCENCIA TEMPRANA.....	30
1.2 ADOLESCENCIA COMO TAL.....	33
1.3 ADOLESCENCIA TARDIA.....	37
1.4 POSTADOLESCENCIA.....	41
2.- DESARROLLO PSICOSEXUAL.....	44
2.1 IDENTIDAD.....	48
2.2 IDENTIFICACION.....	53
2.3 IDEAL DEL YO (SUPERYO).....	55
3.- RELACIONES INTERPERSONALES.....	58
3.1 LAS RELACIONES CON LOS PADRES.....	64
3.2 LAS RELACIONES CON LOS PARES.....	67
3.3 EL ADOLESCENTE Y LAS RELACIONES DE PAREJA.....	70
4.- CONCLUSIONES.....	73
5.- BIBLIOGRAFIA.....	77

I N T R O D U C C I O N

A lo largo del tiempo el hombre se ha preocupado por -- comprender y estudiar los cambios que sufre en la vida. Estos cambios son propiciados por el constante desarrollo que tiene; dichos eventos nos permiten conocernos mejor y resolver de -- una manera adecuada esas situaciones, principalmente en la adolescencia.

Dada la importancia que tiene dicho tema y a pesar de -- que se han realizado numerosas investigaciones muy poco se -- sabe aún; es por eso que se analizará la adolescencia desde -- un enfoque psicoanalítico.

La llegada de la adolescencia trae consigo una visión -- distinta de la vida, porque el niño se empieza a convertir en un adulto (adulto joven), sufriendo cambios físicos, psicoló- gicos, sociales y emocionales. Esta etapa (adolescencia) se -- inicia después de la pubertad y termina cuando el individuo -- llega a la edad adulta. Por lo que la pubertad es considerada como una crisis individual, que tiene efectos físicos (madurez sexual) y psicológicos (irritabilidad, inquietud, períodos -- cortos de entusiasmo y actitudes negativas entre otras) mien- tras que al estar hablando de adolescencia se considera el nivel social.

La adolescencia coincide con aquel período de la maduración sexual que ya casi ha terminado o por lo menos a llegado a un punto tal que ocupa un puesto importantísimo y absorbente en la vida del joven ya sea por su novedad, o por los impulsos que aparecen (Gemelli, 1957).

La adolescencia es la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objetales parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece mediante el uso de los elementos biofísicos en desarrollo a su disposición y que a su vez tiende a la estabilidad de la personalidad en un plano genital. Esto sólo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil (Aberastury, 1971).

La entrada al período adolescente implica un distanciamiento del presente, y con ello, la fantasía de proyectarse en el futuro; el vínculo de dependencia que el adolescente tiene con sus padres, se vuelve inestable y pasa por momentos de separación.

La identidad del adolescente está caracterizada, por lo que se llama identidad múltiple, que es la identificación que tiene el individuo con las personas que lo rodean, asimilando un aspecto o característica de otro, transfor-

mándose total o parcialmente.

La identificación se presenta cuando admiramos a alguien por los rasgos que tiene (independencia, libertad, autoridad, etc.). De esta manera surge el ideal del yo, siendo las características que quisiéramos tener. Así el ideal del yo es el resultado del sentimiento que tiene el adolescente de desvalimiento y dependencia.

Con la llegada de la adolescencia, el individuo desea ser mejor y diferente a sus progenitores, lo que le provoca confrontaciones con sus padres, por su manera de pensar y quererse conducir. Pero también, se presenta un cambio parcial de vínculos afectivos de los padres. En este momento el adolescente se reúne con gente que tiene las mismas características que él (edad, sexo, etc.), inquietudes y ambiciones y con ellos intercambia opiniones.

En esta etapa, el adolescente busca la compañía de un individuo del sexo opuesto por el que siente afecto y cariño, experimentando al mismo tiempo un intenso acercamiento, que no pretende disolver.

Muy poco se sabe sobre la adolescencia, por ser una etapa intermedia de corta duración, que esta tomando importancia. Algunas de las investigaciones que se han elabora

do y en las cuales han participado psicólogos de diferentes - posturas teóricas nos mencionan que los cambios más notables - y representativos de esta etapa son los físicos y biológicos.

En la formación de la identidad se ha encontrado que la adolescencia juega un papel importante desde que inicia hasta que finaliza. Esta etapa se inicia con el cambio hormonal y de imagen, presentándose el individuo como niño/adulto (niño por su comportamiento y adulto por la aparente maduración fí sica). Durante esta etapa, se le ve al adolescente nervioso, - confuso, inseguro, a la defensiva, etc., por ignorancia, ya - que no tiene la plena conciencia de lo que le está pasando. - La sociedad también se encuentra tambaleante, no sabe tratarlo. Es por esta razón que vemos a los adolescentes en conflicto con los adultos y viceversa. En la medida en que el individuo, aprende a manejar esas situaciones, es capaz de planear - su vida forjándose nuevas metas y objetivos; y una nueva identidad basándose en sus vivencias y experiencias.

El estudio de la identidad es un problema social y por lo tanto debe estudiarse como un fenómeno psicológico, ya - que la psicología estudia la relación que tiene el individuo con su medio social.

Se escogió el enfoque psicoanalítico como sustento de - este análisis porque de esta manera sabemos que está pasando -

en el aspecto emocional en el adolescente. Para este enfoque psicológico la identidad estará resuelta dependiendo como ha ya transcurrido la adolescencia.

Considerando los eventos que se presentan durante la adolescencia y tomando en cuenta la importancia que tiene, - se planteó como objetivo del trabajo: investigar los factores que intervienen en la formación de la identidad del adolescente a partir de los presupuestos del psicoanálisis.

El propósito de este trabajo es de conocer los factores que intervienen en la formación de la identidad en la - adolescencia considerando el aspecto emocional y no sólo lo fisiológico.

La estructura de esta investigación se presentará de - la siguiente manera. En el primer capítulo se hablará de la adolescencia y sus fases de desarrollo; en el segundo capítulo mencionaremos los procesos psicológicos que se llevan a - cabo durante la conformación de la identidad en la adolescencia. Y en el tercer capítulo se tratan de las relaciones sociales que se dan en este período y como se van presentando.

1. DEFINICION DE ADOLESCENCIA

En este capítulo hablaremos acerca de la adolescencia desde un enfoque psicoanalítico. Desde esta perspectiva se consideran dos períodos como prominentes en el desarrollo -- psicosexual; estos son la niñez temprana y la adolescencia.- Ambas fases hacen su aparición bajo la influencia de las funciones fisiológicas: en la niñez temprana con la lactancia y en la adolescencia con la madurez sexual, pero entre estas -fases surge un período muy importante, que es el período de latencia, ya que prepara al niño en adolescente.

Asimismo, hay que tener en cuenta que el instinto sexual está presente desde el momento mismo en el que el individuo nace. El instinto sexual, así como las vivencias y los conflictos de los primeros años, son los cimientos para su -desarrollo en la vida adulta.

" El recién nacido trae consigo al mundo impulsos sexuales en germen que, después de un proceso de desarrollo van sucumbiendo a una represión progresiva, la cual puede ser interrumpida a su vez por avances regulares del desarro-

llo sexual o detenida por particularidades individuales "(1).

El niño posee, desde un principio, sus instintos y actividades sexuales; y de ellos se forma, a través de numerosas etapas de evolución, la llamada sexualidad normal del adulto.

Las vivencias y los conflictos de los primeros años infantiles desempeñan un papel insospechadamente importante en el desarrollo del niño o individuo y dejan de tras de sí disposiciones imborrables para la edad adulta.

De este modo llegamos a descubrir algo que hasta entonces había sido totalmente inadvertido por la ciencia y por nosotros, ya que durante los primeros años de la infancia, reaccionamos vivamente ante determinadas impresiones, sabiendo exteriorizar de forma conciente dolores y alegrías, mostrando amor, celos y otras pasiones (reacciones somáticas y actitudes anímicas) tomadas por los adultos como prueba de una naciente capacidad de juicio.

1.) Freud, S., Vol. II "La Sexualidad Infantil", pag. 1197

" Las impresiones olvidadas no por haberlo sido, han desaparecido, de nuestra memoria sin dejar hondísima huella en nuestra vida psíquica y haber construido una enérgica determinante en todo nuestro ulterior desarrollo. No podemos hablar de una desaparición de las impresiones infantiles, sino de una amnesia infantil "(2).

Para armonizar la sexualidad infantil con la anormal del adulto y la anormal de los perversos, fué necesario ampliar el concepto mismo de lo "sexual" que pudo ser justificado por la historia de la evolución del instinto sexual. Dicho instinto - cuya manifestación dinámica en la vida anímica es a lo que llamamos líbido, se compone de instintos parciales, en los cuales puede también descomponerse de nuevo y que sólo paulatinamente van uniéndose para formar determinadas organizaciones. Fuente de estos instintos parciales son los órganos somáticos, en especial las zonas erógenas, pero todos los procesos funcionales importantes del soma procuran también aportaciones a la líbido.

2.) *Ibid.* "La Sexualidad Infantil", pag. 1200

Tenemos que el primer estadio de la organización (pregenital), a partir del nacimiento, es la libido oral, en la cual correlativamente al interés capital del niño de pecho es la zona bucal, la que desempeña el papel principal.

" La boca, es a partir del nacimiento, el primer órgano que aparece como zona erógena y que plantea al psiquismo exigencias libidinales. - Primero, toda la actividad psíquica está centrada en la satisfacción de las necesidades de esa zona. Naturalmente, la boca sirve en primer lugar a la autoconservación por medio de la nutrición "(3).

La succión o el chupeteo que aparece ya en los niños de pecho y que puede subsistir hasta la edad adulta e incluso conservarse en ocasiones a través de toda la vida, consiste en un contacto succionador rítmicamente repetido y verificado con -- los labios, la lengua o cualquier otro punto asequible de la - piel del mismo individuo (a veces el dedo gordo del pie), son tomados como objeto de succión. Al mismo tiempo aparece un ing

3.) Freud, S., Vol. XXIII "Esquema del Psicoanálisis", pag. 117

tinto de aprehensión, que se manifiesta por un simultáneo y rítmico pellizcar del lóbulo de la oreja, que puede también - apoderarse de esta misma u otra cualquiera parte del cuerpo de otra persona con el mismo fin. La succión productora de placer está ligada con un total embargo de la atención y conducta al conciliar el sueño o a una reacción motora de la naturaleza de un orgasmo.

Para Benedek, Th. (1967), la boca es la zona erógena que experimenta la libido oral y sus gratificaciones. La finalidad de la libido oral es la incorporación, y el "proceso está al servicio de la identificación". Este no es un proceso exclusivamente oral. Las sensaciones olfativas, vestibulares y táctiles desempeñan un papel importante en la respuesta alimentaria del recién nacido; algunas semanas más tarde también las sensaciones acústicas y visuales se integran en la experiencia de alimentación.

Al respecto este autor comenta:

" Dado que todas las manifestaciones sensoriales están al servicio de las tendencias recep-

tivas, tanto esas sensaciones como la alimentación misma forman parte del proceso por el cual el infante se identifica con la madre y se establece su relación afectiva, primaria - con ella. La capacidad del infante para adaptarse al ambiente -el crecimiento de su yo- coincide con el desarrollo de la relación objetal con la madre "(4).

Abraham, distinguió dos planos dentro de la fase oral; la fase oral pasivo-receptiva, que dura hasta que el niño se vuelve capaz de agarrar espontáneamente los objetos; y la fase oral activo-incorporativa que está caracterizada por impulsos agresivos, dirigidos hacia la madre, con el fin de dominarla (5).

La segunda fase es la denominada (sádico-anal) porque en ella la satisfacción se busca en las agresiones y en las funciones excretorias.

En esta fase se translada la fuente de placer de la región oral a la anal. El niño retiene sus heces y alarga esta

4.) Benedek, Th. (1967) "Psicoanálisis del desarrollo y de las perturbaciones de la personalidad del niño", pag. 15.

5.) Abraham citado en Benedek (Ibid).

retención para lograr mayor placer y ejercer poder sobre sus padres. Así el ano se convierte en la zona erógena principal. Su doble función -retención y eliminación- se convierte en el centro de interés y la fuente de placer.

Abraham atribuyó las tendencias eróticas pasivas en dos planos, la "pasivo-anal", que coincide con la incorporación e identificación con la madre y con el desarrollo de ambivalencia hacia ella. El segundo plano es el "activo-anal" que coincide con el establecimiento del control esfinteriano y con la erotización de los impulsos agresivos autoafirmativos. El niño pronto aprende a transferir impulsos musculares activos de su propio cuerpo a otro.

La siguiente fase "falica" a veces llamada "pequeña pubertad":

" ...se inicia con el interés en la manipulación de los órganos sexuales. La masturbación infantil y los impulsos de conocimiento e investigación aparecen en esta etapa. La curiosidad intelectual que acaba de desarrollar atrae el niño hacia el problema del sexo. El

descubrimiento del yo acompaña el comienzo -
del Narcisismo "(6).

En esta fase los niños de ambos sexos creen que todas las personas tienen genitales masculinos (pene), pero hasta aquí el desarrollo tomó el mismo curso, y en adelante seguirán caminos distintos.

En el Complejo de Edipo las relaciones entre madre e hijo y padre e hijo no dependen de la conducta del padre o la madre ya que cualquiera de ellos puede tener diferente actitud; las relaciones son diferentes porque sus fundamentos no son los mismos. El niño pequeño desarrolla un amor posesivo por la madre; admiración y orgullo por su padre. Esta admiración la refuerza con su propio narcisismo; la liga del muchacho hacia su padre se basa en una elección narcisista del objeto, 'mi padre y yo somos iguales'. Esta liga es la fuente de ambivalencia, competencia y hostilidad; estas emociones son particularmente intensas en la rivalidad por la madre, durante esta parte del desarrollo:

"...el niño puede hallar una solución que lo haga sentirse más cómodo en su ambiente. Uno de los factores que motivan su elección de una solución es el deseo de poseer el amor de su madre. Esta ama al padre; por lo que el niño tratará de parecerse a su padre para poder ganar el amor de la madre "(7).

Mediante la identificación con la madre, el niño desarrolla un 'Complejo de Edipo Negativo': en lugar de identificarse con el padre a fin de tener sentimientos heterosexuales hacia la madre; se ofrece a su padre, como objeto pasivo de amor de seando reemplazar a la madre.

Este Complejo de Edipo disminuye no sólo el temor del niño al padre poderoso, sino a la vagina; durante esta fase, el niño puede odiar a la madre, a la que considera una intrusa entre él y el padre, pero también puede regresar e intensificar su pasiva e independiente adhesión a la madre, o tratar de evitar al padre, en especial si a éste no le son simpáticas las tendencias pasivas del hijo.

Por lo que la identificación con la madre tal como se ha

7.) Josselyn, Irene (1979) "Desarrollo psicosocial del niño" pag. 87.

mencionado anteriormente, es destruida cuando el niño se da cuenta de que ser mujer es idéntico a perder el pene.

La catexis narcisista que posee este órgano fuerza al niño a abandonar esta identificación con su madre y a su vez, a identificarse con su padre. El paso allana el camino de su actitud libidinal agresiva (masculina) hacia la madre. La cual lo conduce a la formación de su posición edípica activa (positiva). Este paso tiene una gran significación básica para el desarrollo de la masculinidad del niño.

Blos, comenta que:

"A medida que se dirigen sus deseos libidinales activos hacia la madre con mayor intensidad, es de esperarse que los deseos y fantasías destructivas y hostiles se dirijan al padre. Los celos y la competencia, el amor y el odio son vividos por el niño en búsqueda pasional de sus deseos "(8).

Así tenemos que el muchacho tiene dos formas de resolver

8.) Blos, Peter (1971) "Psicoanálisis de la adolescencia", pag. 47 -

el Complejo de Edipo y varios factores para dejar la posición edípica:

" I) -Identificarse con el padre, ser como él en el futuro, en lugar de reemplazarlo o ser - como él en el presente; - abandonar sus deseos activos, su competencia, su competencia, su rivalidad; y regresar -parcialmente- a someterse a la madre activa. II) -el miedo a ser castrado por el padre; -su amor por el padre; -darse cuenta de su propia inmadurez física "(9).

La resolución normal del Complejo de Edipo en el niño lo lleva a su identificación masculina y a efectuarse una represión masiva de los deseos edípicos que acalla temporalmente el impulso fálico.

La niña desarrolla el Complejo de Edipo bajo dos tendencias instintivas en conflicto: A) el deseo de estar en lugar - de la madre y ser amada por el padre y, B) el deseo de ser la hija y sentirse amada por la madre. La primera -la competición con la madre- entraña el temor al castigo, el temor de perder

9.) Ibid, "Psicoanálisis de la adolescencia", pag. 48

el amor de la madre. Es posible que la niña acepte eso como una señal de alto, y puede ella retroceder en su desarrollo para permanecer infantil pero segura en su situación de dependencia. El otro resultado del Complejo de Edipo puede ser que la niña para estar segura en relación con la madre trate de identificarse con el padre o con un hermano. Tal identificación la salvaguarda contra sus deseos heterosexuales y la haría amable para la madre, como lo son -según ella supone- el padre o el hermano.

Cuando la niña abandona sus deseos hacia el padre suele vacilar durante un tiempo entre la identificación con la madre o la regresión a una interacción infantil, dependiente y hostil con ella. Para preservar la nueva, y más madura relación, la niña tiene que mantener una rígida inhibición de sus necesidades infantiles. Con frecuencia persiste el resentimiento contra la madre y no se llega a una solución decisiva del conflicto edípico. A menudo perduran hasta la adolescencia fantasías acerca de triángulos amorosos que indican que inconscientemente la niña sigue rivalizando con la madre por el padre; a veces el dilema edípico no es resuelto totalmente hasta que la joven se casa y tiene su primer hijo.

El período de latencia representa una etapa de detención en la evolución de la sexualidad infantil. Durante él se obser

va una disminución de las actividades sexuales, la desexualización de las relaciones de objeto y de los sentimientos, y la aparición de sentimientos como el pudor y el aseo; de aspiraciones morales y estéticas.

Laplanche y cols. opinan que el período de latencia tiene su origen en la declinación del Complejo de Edipo; el cual corresponde a una intensificación de la represión (provocando una amnesia en los próximos años) una transformación de las ca texis de objetos de identificaciones con los padres y un desarrollo de las sublimaciones (10).

El período de latencia ofrece una tregua entre la etapa anterior a la adolescencia, durante la cual el yo se desarrolla rápidamente, consolidando antiguas funciones y adquiriendo otras nuevas para enfrentarse con los impulsos y adaptarse so cial e intelectualmente a las nuevas situaciones.

Por lo que se refiere a la vivencia de este período en el caso del varón tenemos que, al entrar en el período de latencia, él repudia a las niñas, en parte porque no desea recordar que ellas carecen de pene, considerándolo como una posible prueba de castración (11).

10.) Laplanche y cols. (1977) "Diccionario de psicoanálisis", pag. 20

11.) Grupo para el progreso (1968) "Adolescencia Normal", pag. 75

El período de latencia se caracteriza porque se forma el carácter del niño, la voluntad se fortalece, se va independi--zando cada vez más llegando al punto en que se vuelve contra -- toda autoridad que no haya sido elegida por él. También es la edad en la que la actitud del niño cambia, porque niños que anteriormente eran ordenados; se vuelven descuidados y otros que fueron descuidados tienden a reflejar un gran cuidado en su -- persona.

Sólo el período de la preadolescencia desarrolla los instintos sexuales hasta su plena intensidad. La dirección de -- esta evolución como todas las disposiciones a ella inherentes están determinadas por la anterior floración temprana infantil de la sexualidad. Pues el instinto sexual, hasta entonces pre--dominante autoerótico, encuentra por fin el objeto sexual, que hasta ese momento actuaba partiendo de instintos aislados y de zonas erógenas que, independientemente unas de otras, buscaban como único fin sexual determinado placer. Ahora aparece un nuevo fin sexual, a cuya consecución tienden de consumo todos los instintos parciales al paso que las zonas erógenas se subordi--nan a la primacia de la zona genital.

Por cuanto a la afluencia de los impulsos sexuales du--rante la pubertad se ha encontrado que todos estos provocan la subordinación de todos los instintos y componentes sexuales a

la supremacía genital. Mientras que la búsqueda de su placer - es la meta de todas las formas infantiles de sexualidad, los - cambios fisiológicos producidos en la pubertad hacen surgir otro objetivo sexual: la reproducción. Esta fase de desarrollo psicosexual es la llamada genital (12).

La organización completa sólo se alcanza a través de la pubertad en la cuarta y última fase, en la genitalidad. Estableciéndose una nueva situación en la cual:

" 1) Se conservan muchas catexias libidinales anteriores; 2) otras se incorporan a la función sexual, como actos preparatorios y coadyuvantes cuya satisfacción administra el denominado placer previo; 3) otras tendencias son excluidas de la organización ya sean coartándolas totalmente (represión) o empleándolas de una manera distinta en el yo, tomando rasgos de carácter o experimentando sublimaciones con desplazamientos afines "(13).

12.) Grupo para el progreso", Op. cit., pag. 76

13.) Freud, Sigmund, Vol. II, Op. cit., pag. 118

Dado que el nuevo fin sexual determina funciones diferentes para cada uno de los dos sexos, las evoluciones sexuales respectivas divergirán considerablemente.

La adolescencia comienza con la pubertad. A medida que se producen los cambios de la pubertad, tienen lugar los cambios correspondientes en la personalidad, aunque no todos ellos se traducen necesariamente en el comportamiento. Así podemos identificar una primera etapa en la adolescencia: la adolescencia temprana.

1.1 ADOLESCENCIA TEMPRANA

Durante la adolescencia temprana, el joven se familiariza con un cuerpo notablemente cambiado y lo acepta, separa y diferencia definitivamente su nueva personalidad de los padres y - experimenta con nuevas clases de relaciones con pares de ambos sexos (14).

La característica distintiva de la adolescencia temprana radica en la falta de catexis en los objetos de amor incestuoso, y como consecuencia encontramos una líbido que flota libremente, y que clama por acomodarse.

Existen otras características muy importantes, en esta - fase del desarrollo adolescente las cuales tratan de la:

1. Rebelión contra los adultos y sus valores y apartamiento de ellos.
2. Intenso narcisismo, como una honda preocupación por el propio cuerpo y por la propia persona.
3. El grupo de pares tiene importancia fundamental y ofrece un punto de apoyo en la transición desde la niñez hasta la edad adulta.
4. Los impulsos y emociones sexuales cobran intensidad y

14.) Grupo para el progreso, Op. cit., pag. 112.

logran expresión.

5. Un marcado aumento de los impulsos agresivos sostenidos ahora por un incremento correspondiente del tamaño y la fuerza física.

6. Un marcado aumento de las capacidades afectivas e intelectuales, y una ampliación paralela de los intereses y actividades.

7. Las actitudes y la conducta en general se caracterizan por cambios imprevisibles y una extensa experimentación.

El muchacho busca amistades que exigen una idealización del amigo; algunas características en el otro son admiradas y amadas porque constituyen algo que el sujeto mismo quisiera -- tener y en la amistad él se apodera de ellos.

En la adolescencia temprana la muchacha muestra gran entrada para vivir a un sustituto, por ejemplo, en identificaciones temporales. Existe el peligro de que esta actitud la lleve a una actuación, a una relación sexual prematura para la cual la muchacha no está preparada. Estas experiencias tienen un especial efecto muy traumático y favorece un desarrollo de la adolescencia. Las amistades, los enamoramientos y la vida de -- fantasía, los intereses intelectuales, las actividades atléticas y la preocupación por el arreglo personal protegen a la muchacha en contra de esta actitud precoz, o sea, una actividad

heterosexual defensiva.

El signo más evidente de la adolescencia temprana es la maduración física, ocasionando un incremento en la producción de hormonas, además que el individuo se hace más independiente y establece nuevas relaciones afectivas.

1.2. ADOLESCENCIA COMO TAL.

Durante esta fase del desarrollo los cambios psicológicos más evidentes caen dentro de dos categorías:

" 1) se produce un nuevo despertar del interés sexual, que ahora es consciente, se expresa -- con palabras y se desenvuelve de acuerdo con -- los hábitos del "grupo de iguales"; 2) aparece una presión, creciente desde adentro que tiende a la liberación de la dependencia infantil y al logro del estado adulto "(15).

La finalidad de la adolescencia es inminente y de cambios decisivos en comparación con las fases anteriores; la vida emocional es más intensa, más profunda y con mayores horizontes. El adolescente, por fin se desprende de los objetos infantiles de amor, lo que con anterioridad ha tratado de hacer muchas veces. Los deseos edípicos y sus conflictos surgen nuevamente. La finalidad de esta ruptura interna con el pasado agita y centra la vida emocional del adolescente; al mismo tiempo esta separación o rompimiento abre nuevos horizontes,-

15.) Josselyn, I. (1979), Op. cit., pag. 119

nuevas esperanzas y también nuevos miedos.

Durante esta fase, la búsqueda de relaciones de objeto -
asumen aspectos nuevos muy diferentes a los que predominaron -
en la preadolescencia y en la adolescencia temprana.

Esta etapa representa un proceso de desprendimiento.

Blos al respecto señala:

"La etapa narcisista no es sólo una acción de-
moradora o apoyadora causada por la repugnan-
cia para renunciar definitivamente a los obje-
tos tempranos de amor sino también representa
una etapa positiva en el proceso de desprende-
miento "(16).

Anteriormente los padres eran sobrevalorados, considera-
dos, con temor y no valorados realístamente, pero ahora se ---
vuelven devaluados y son vistos con las ruines proporciones de
un ídolo caído.

16.) Blos, P. Op. cit.. pag. 138

La adolescencia se puede describir en dos amplios términos de estados afectivos: "duelos" y "estar enamorado".

En la adolescencia aparece el fenómeno de resonancia, el cual juega un papel muy importante en la resolución de las tendencias bisexuales. En la adolescencia se puede observar cómo el hecho de enamorarse o de adquirir un novio o una novia hace que se aumenten marcadamente los rasgos masculinos o femeninos. Este cambio significa que las tendencias ajenas al sexo han -- sido concedidas al sexo opuesto y pueden ser compartidas en el mutuo permanecer de los compañeros, o sea, que el componente sexual inapropiado ha adquirido agosintonicidad al convertirse en propiedad del objeto de amor que a su vez es caracterizado con íbido de objeto.

Este proceso de cambio implica que el adolescente: -comienza a considerarse igual a los adultos, y a juzgarlos; -comienza a pensar en el futuro, en la sociedad; -el adoles--cente difiere del niño, sobre todo, en que piensa más allá -- del presente (17).

El adolescente no desea ser sólo un individuo, sino también ser independiente y maduro. Aceptar el consejo o la direccc

17.) Ibid, pag. 185

ción de los padres es reconocer la propia insuficiencia, siendo intolerable, la única manera de ser un adulto es proceder - como tal. Por lo que el adolescente debe de tomar sus decisiones, comprarse ropa, controlar sus horarios, muy independientemente de los padres que lo tratan aún como niño.

1.3. ADOLESCENCIA TARDIA.

La adolescencia tardía es una fase de consolidación en la que se elabora:

" a) un arreglo estable y altamente idiosincrático de funciones e intereses del yo; b) una extensión de la esfera libre de conflictos del yo (autonomía secundaria); c) una posición sexual irreversible (constancia de la identidad) resumida como primacia genital; d) una catexis de representaciones del yo y del objeto, relativamente constante; y e) la estabilización de aparatos mentales que automáticamente salvaguarden la identidad del mecanismo psíquico "

(18).

La adolescencia tardía se considera un punto de cambio decisivo, y por consecuencia, es un tiempo en crisis, que frecuentemente somete a esfuerzos decisivos la capacidad integrativa del individuo y resulta en fracasos de adaptación de for-

18.) Ibid, pag. 191.

maciones yoicas, maniobras defensivas y psicopatología severa.

Otros de los cambios que suceden en esta parte de desarrollo son: en primer lugar; el aparato psíquico que sintetiza los diversos procesos adolescentes específicos de la fase, los convierte en estables, irreversibles, y les da un potencial -- adaptativo; y en segundo lugar; la fuente de los residuos específicos de períodos anteriores de desarrollo que han sobrevivido a las transformaciones adolescentes y que continúan existiendo en forma derivada, contribuyen con su parte a la formación del carácter y finalmente, la fuente de la energía que implica ciertas soluciones hacia su primer plano y deja otras en estado latente, presta así al proceso de consolidación una calidad de decisión e individualidad.

La resolución del proceso adolescente en esta etapa está preñada con complicaciones que fácilmente someten a esfuerzo-- excesivo la capacidad integrada del individuo, y que puede ---; conducir a maniobras de postergación (adolescencia prolongada), o a fracasos reiterados (malogro de la adolescencia), o adaptaciones neuróticas (adolescencia incompleta). El resultado no puede asegurarse hasta que la adolescencia se estabiliza.

La vida amorosa del adolescente tardío demuestra clínica

mente varias condiciones de amor que se basan en la persistencia del Complejo de Edipo. Estas fueron descritas por Freud, - en 1910:

" 1) la necesidad de una tercera persona ofendida; 2) el amor a una prostituta; 3) una larga cadena de objetos; 4) el rescate de una -- persona amada; 5) una hendidura entre la ternura y la sensualidad "(19).

Los fracasos para dominar la realidad interna y externa que se pueden presentar en la adolescencia tardía pueden catalogarse en dos categorías. Por un lado, los fracasos se deben a: -un aparato defectuoso (yo); -una identidad deteriorada para estudio diferencial; -una proclividad de la ansiedad traumática (pánico de la pérdida del yo). Estos casos comprenden condiciones limítrofes esquizofrénicas y psicóticas, llamados casos de la adolescencia mal lograda. Y por el otro lado cuando los fracasos se deben a: -perturbaciones entre los sistemas; -bloqueos del aprendizaje diferencial (todo tipo de inhibiciones) ó -evitar ansiedad conflictiva (formación de síntomas) podemos hablar de adolescencia incompleta o perturbaciones neuró

ticas.

El proceso de consolidación de la adolescencia tardía es un proceso de angostamiento, limitación o canalización.

El proceso de delimitación de la adolescencia tardía es llevado a cabo a través de la función sintética del yo. Es una aceptación final y el establecimiento de las tres antítesis en la vida mental llamadas: sujeto-objeto, activo-pasivo, placer-dolor.

1.4. POSTADOLESCENCIA.

La personalidad postadolescente, representa la precondición para el logro de la madurez psicológica. El individuo se describe como postadolescente, porque es referido como un adulto joven.

Durante la postadolescencia, el proceso de armonización en todo el impulso y organizaciones yoicas, así como las partes componentes de cada uno, están en su mayor intensidad.

Al final de la adolescencia, los conflictos no son resueltos en medio alguno, sino que se tornan específicos, y en ciertos conflictos se integran dentro del reino del yo como tareas de la vida.

En este período emerge la personalidad moral con su énfasis en la dignidad personal o autoestima, más bien que la dependencia superyoica y la gratificación instintiva.

Después de encontrar un objeto de amor con el cual pueden relacionarse con un mínimo de ambivalencia, los jóvenes adultos se tornan selectivos, es decir, de manera positiva o negativa y orientados hacia imágenes parentales.

Un aspecto especial de la postadolescencia que merece atención es el esfuerzo continuado de llegar a un arreglo con las actitudes y los intereses del yo parental. Este esfuerzo constituye un paso decisivo en la formación del carácter después de que el impulso sexual ha sido crecientemente estabilizado por su alejamiento de los objetos infantiles de amor y odio.

En este período, los conflictos instintivos retroceden dentro del pasado y los procesos integrativos del yo se vuelven prominentes. Como una etapa de transición, la postadolescencia tiene una función de unión como puente; la integración descrita en los párrafos anteriores trayendo al proceso adolescente a su terminación, (20).

La resolución de la adolescencia se caracteriza por: I) la resolución y la independencia de los padres; II) el establecimiento de la identidad sexual; III) la aceptación del trabajo; IV) la elaboración de un sistema personal de valores éticos; V) la capacidad para mantener relaciones duraderas y de unir el amor sexual genital con las emociones de ternura y afecto en las relaciones heterosexuales; y VI) el retorno a los padres en una relación fundada en una relativa igualdad.

Durante la postadolescencia, el individuo, ha llegado a

20.) Ibid, pag. 232

la madurez (sexual y psicológica), se le ve más independiente, selectivo y con firmeza en sus decisiones.

2) DESARROLLO PSICOSEXUAL

En este capítulo se hablará de la adolescencia, abordándose los temas de identidad, identificación e ideal del yo o superyó, los cuales juegan un papel muy importante durante esta parte de la vida.

Antes de dar inicio al tema es importante señalar que el período de la adolescencia es un momento decisivo en la vida del sujeto, ya que es en este momento en el que se tiene que elegir la orientación que se va a seguir.

La adolescencia comienza después de la pubertad y termina cuando el individuo llega a la edad adulta. Es importante distinguir entre una y otra; ya que la pubertad es una crisis puramente individual que no plantea ningún problema social (o sea que no se modifica la situación sociohistórica) y que tiene efectos físicos y psicológicos, pero que no ponen en tela de juicio lo social, mientras que la adolescencia amenaza con crear un conflicto de generaciones.

Por lo que Manoní la considera "Crisis de la adolescencia" y en la que se observa que:

"...en primer sentido, para designar el momento en que se habrá de decidir el futuro del sujeto, o bien como en segundo sentido para designar el momento en que la neurosis más o menos latente del sujeto se declara con cierta violencia o cierta urgencia "(21).

Para Aberastury, la adolescencia representa un problema que debe de ser tomado como un proceso universal de cambio, de desprendimiento; pero que se teñirá con connotaciones externas peculiaridades de cada cultura que lo favorecerán, según las circunstancias. Aberastury, ha llegado a definir la adolescencia como:

"...la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objetales parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece, mediante el uso de los elementos biofísicos en desarrollo a su disposición y que a su vez tiende a la estabilidad de la personalidad en un pla-

21.) Manoni, Octave (1985) "La crisis de la adolescencia", pag. 17

no genital, lo que sólo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil "(22).

Así tenemos que durante la infancia se llevan a cabo estos procesos de identidad, identificación e ideal del yo (superyó), sucediendo lo mismo durante la adolescencia pero de manera más acentuada.

La identificación se lleva a cabo durante la niñez, incorpora la personalidad entera de otra persona, esto es, que se representa tan completamente a la otra persona que su propia personalidad es absorbida por aquella. Por el momento es la otra persona.

Durante la fase del ideal del yo o superyó, habiendo incorporado la personalidad, de las personas con quienes se identifica, el niño adopta sus normas como propias de manera que en adelante tiene un principio orientador dentro de su propia personalidad, de acuerdo con el cual gobernará su vida y su conducta.

Por último tenemos que el individuo al encontrarse situa

22.) Aberastury, Armida (1971) "la adolescencia normal", pags. 39-40.

do dentro de una multitud, sociedad, masa o grupo experimenta una modificación en su desarrollo, por lo que Freud nos dice:

"Que la personalidad consciente desaparece la voluntad y el discernimiento quedan abolidos. Sentimientos y pensamientos son entonces orientados en un sentido determinado "(23).

Los procesos psicológicos de identidad, identificación e ideal del yo, son importantes en la vida el hombre, ya que mediante su manipulación él tendrá la oportunidad de mostrarse - como un ser único con sus propias características; características provenientes de su entorno social.

23.) Freud, Sigmund, Vol. XXVIII "Psicología de las masas y análisis del yo", pag, 2567.

2.1 IDENTIDAD

La formación de la identidad es un proceso que surge de la asimilación mutua de todas las identificaciones fragmentarias de la niñez.

Blegeron postula que la identidad es la resultante de un proceso de interacción continua de tres vínculos de integración: espacial, temporal y social (24).

La integración espacial comprende la relación entre las distintas partes del self (personalidad) entre sí, cubre todo el self corporal, manteniendo la comparación y el contraste -- con los objetos; manteniendo su cohesión, tiende a la diferenciación self, no self. Es denominado vínculo de integración es pacial. Corresponde al sentimiento de individuación.

La integración temporal apunta a señalar un vínculo entre las distintas representaciones del self en el tiempo, estableciendo la continuidad entre ellas y otorgando la base del sentimiento de la mismidad. Es el vínculo de integración tempo ral.

Y el tercer vínculo el social, es el que se refiere a la

24.) Blegeron, J. (1967) "La identidad en el adolescente", pag. 43.

connotación social de la identidad y está dado, a nuestro juicio por la relación entre aspectos del self y de los objetos, mediante mecanismos de identificación proyectiva e introyectiva. Sería el vínculo de integración social.

Por otro lado, Erikson nos dice: que la identidad tiene un carácter psíquico y social, porque es un fenómeno específico dentro de toda la historia del desarrollo del ser humano y porque al estudiar su expresión circunstancial se debe estudiar lo geográfico y lo temporalmente histórico social.

Este autor señala que la identidad, se trata de un sentido subjetivo, así como de una cualidad observable de identidad (sameness) y continuidad personales, emparejada con cierta creencia en la identidad y continuidad de una determinada imagen del mundo compartido (25).

Esto es parcialmente consciente y parcialmente inconsciente, o sea, de vivir no consciente-de sí mismo; como puede ser tan manifiesto en cualquier individuo que se ha encontrado a sí mismo a medida que ha encontrado su dimensión comunitaria. En él vemos surgir una unificación de aquello dado en forma irreversible, esto es el talento, temperamento, vulnerabilidad, modelos infantiles, etc.; con elecciones que se le

han proporcionado como son roles, valores, amistades, encuentros y todo esto dentro de pautas culturales e históricas ya sean tradicionales o no.

Erickson (1972), apunta que además de ésta característica de la identidad, existen otras tres; la primera -está acosada por la dinámica de conflicto y, especialmente en su clímax puede conducir a estados mentales contradictorios...; la segunda; -posee su propio período evolutivo, antes del cual -no podría llegar a una crisis ya que las precondiciones somáticas, cognitivas y sociales no están aún dadas; y más allá -del cual no debe rezagarse, debido a que todos los desarrollos inmediatos y futuros dependen de él; y la tercera: se extiende tanto al pasado como al futuro ; está enraizado en las etapas de la infancia y dependerá para su preservación y renovación de cada una de las etapas evolutivas subsecuentes.

La identidad psicosocial está localizada en tres órdenes en los que el hombre vive todo el tiempo, el somático, el yoico y el social.

1.- El orden somático, por el cual un organismo busca mantener su identidad en una mutua adaptación del mundo circundante y el medio ambiente.

2.- El orden yoico, es decir, la integración de la experiencia y conducta personales.

3. El orden social mantenido unido por un organismo y o i co que comparten una ubicación histórico-geográfica.

También encontramos que la identidad se halla estructurada por tres niveles fundamentales que interactúan entre sí:

"Uno es el de las estructuras más evolucionadas de la personalidad que intervienen en la sociabilidad caracterizada por la relación in ter personal y basada fundamentalmente sobre - los mecanismos de proyección e introyección. Otro nivel está dado por los mecanismos de identificación proyectiva. Y en tercer lugar - se halla el nivel formado por la persistencia de la fusión o la estructura sincicial primitiva, que caracteriza la sociabilidad sincrética "(26).

El fenómeno de la identidad, está dado por: la experien cia que tuvo el individuo durante su infancia y por las relaciones afectivas que mantuvo y que ahora mantiene con los -

miembros de su medio social. Este es un punto de apoyo en su formación personal.

2.2 IDENTIFICACION

La identificación es la capacidad heredada de asumir las características adquiridas de las personas que nos rodean pero va un poco más allá, pues no se limita a apropiarse de rasgos individuales sino que absorbe toda la personalidad con todas sus características. La identificación es un desarrollo de una experiencia anterior (o sea la identidad).

"La identificación puede asumir dos formas. El individuo puede asimilar la personalidad de otra persona de tal manera, es lo que se llama - introyección. Puede atribuir a otros sus propias características: eso es proyección "(27).

La identificación sirve a una función biológica muy importante: al colocarnos en el lugar de otro individuo desarrollamos la comprensión y la simpatía; y con ello favorecemos nuestra vida y nuestro comportamiento social.

Lalande, diferencia a la identificación en dos sentidos:

27.-) Hadfield, J. (1962) "psicología evolutiva de la niñez y la adolescencia", pag. 117.

en el primero se refiere a la acción de identificar, o sea, de reconocer como idéntico, ya sea de naturaleza o también cuando reconoce una clase de hechos como asimilable a otra, y el segundo en un acto en virtud del cual un individuo se vuelve idéntico a otro, en virtud del cual dos seres se ven idénticos (en pensamiento o de hecho) (28).

Para Freud, (1921):

" 1) La identificación es la forma primitiva - del enlace afectivo a un objeto: 2) siguiendo una dirección regresiva, se vuelve en sustitución de un enlace libidinoso a un objeto en el yo; y 3) puede surgir siempre que el sujeto -- descubre en sí un rasgo común con otra persona que no es objeto de sus instintos sexuales "(29).

Durante la identificación el individuo es capaz de ponerse en lugar de otro con el fin de adoptar las características que le son útiles para su desarrollo personal.

28.-) Lalonde citado en Laplanche, pag. 191-192.

29.-) Freud, Sigmund, Op. cit., Vol. XVIII; pag. 2586-2587.

2.3 IDEAL DEL YO (SUPERYO)

Para Hadfield, el ideal del yo es uno de los fenómenos psicológicos que intervienen en la organización de la personalidad del individuo; pero además es el resultado directo de los procesos anteriores (identidad e identificación).

En el ideal del yo, el individuo elimina a la persona pero conserva el carácter, que ahora se vuelve parte de su propia personalidad.

Por otro lado tenemos que para Laplanche; el carácter del yo es una sedimentación de las investiduras de objeto re-signadas, que contiene la historia de estas elecciones de objeto. Desde luego, de entrada es preciso atribuir a una escala de la capacidad de resistencia, la medida en que el carácter de una persona adopta estos influjos provenientes de la historia de las elecciones eróticas de objeto o se define de ellos (30).

El proceso del ideal del yo se encuentra en el origen de la constitución del grupo humano. La eficacia del ideal colectivo proviene de la convergencia de los (ideal del yo) individuales (...cierto número de individuos han colocado un mismo ob

30.-) Laplanche, (1977) "Diccionario de Psicoanálisis", pag. 491.

jeto en lugar de su ideal del yo, a consecuencia de lo cual se han identificado entre sí en su yo); y a la inversa, aquellos son los depositarios, en virtud de identificaciones con los pa dres, educadores, etc., en cierto número de ideales colectivos: (Cada individuo forma parte de varios grupos, se halla ligado desde varios lados por identificación y ha construido su ideal del yo según los modelos más diversos).

Laganche ha comentado que el ideal del yo sirve como soporte y lo ha descrito de la siguiente manera:

"...nombre de identificación heróica (identificación con personajes excepcionales y prestigiosos). ((El ideal del yo se revela también por la admiración apasionada hacia grandes personajes de la historia o de la vida contemporánea, que se caracterizan por su independencia, su orgullo, ascendiente. A medida que progresa la cura, se ve al yo ideal insinuarse, emerger como una formación irreductible del ideal del yo" (31).

El ideal del yo es el resultado de dos factores biológicos de suma importancia: el desvalimiento y la dependencia del ser humano durante su prolongada infancia, y el hecho de su Complejo de Edipo, que hemos reconducido a la interrupción del desarrollo libidinal por el período de latencia y, por tanto, a la acometida en dos tiempos de la vida sexual.

Sin embargo, el ideal del yo, es considerado como la expresión de nuestros actos y sentimientos de admiración. Mediante su institución el yo se apodera del Complejo de Edipo y simultáneamente se somete, él mismo al ello.

El yo es esencial representante del mundo exterior -de - la realidad-; y el superyo se le enfrenta como abogado del --- mundo interno -del ello-.

3. RELACIONES INTERPERSONALES

En este último capítulo hablaremos de las relaciones interpersonales que se dan durante el desarrollo psicosexual en la adolescencia.

En la pubertad, el individuo necesita tomarse su tiempo y hacer las paces con su cuerpo para terminar de conformarse, para poder sentirse conforme con lo que es. Esto sólo se alcanza por medio de un largo proceso de duelo, a través del cual - no sólo el individuo renuncia a su cuerpo de infante sino que abandona su fantasía de bisexualidad. En la adolescencia en individuo sufre un cambio básico de actitud; empieza a oponerse a la dependencia, esto es al régimen de los factores ambientales externos como son los impuestos por los padres, maestros, - códigos, etc., y también al de los deseos internos, los impulsos instintivos que acaban de despertar en él. En este período se establece su independencia volitiva (el deseo de separación de los adolescentes con sus padres).

Al respecto Manoni apunta:

"La adolescencia comienza después de la pubertad y termina cuando el individuo llega a la edad a

dulta..., la pubertad es una crisis puramente individual que no plantea ningún problema social; no se modifica con la situación sociohistórica, la pubertad tiene efectos físicos..., en tanto - que la adolescencia ya amenaza con un conflicto generacional, teniendo efectos psicológicos" (32).

La adolescencia es una etapa de contradicciones, confusión, ambivalencia, dolor, la cual se caracteriza por fricciones con el medio familiar y social.

Esta nueva fase en la vida del individuo le plantea una nueva serie de problemas tanto psicológicos como sociales, los cuales debe de aprender a solucionar.

Aberastury, nos señala al respecto que:

"Su nuevo plan de vida le exige plantearse el problema de los valores éticos, intelectuales afectivos; lo que implica un nacimiento de -- nuevos ideales y la adquisición de la capacidad de lucha por conseguirlos "(33).

32.-) Manoni, Octave, Op. cit., pag. 18

33.-) Aberastury, A. (1978), Op. cit., pag. 35

Además, se presenta un distanciamiento del presente y con ello, la fantasía de proyectarse en el futuro y ser, independiéndose del ser con y como los padres.

La identidad durante la adolescencia es una especie de - decantación interiorizada de las múltiples relaciones interper_usonales o experiencias del individuo.

"La identidad del adolescente también se caracateriza paradójicamente por lo que se podría deusignar como una poli-identidad o una identidad múltiple "(34).

Lo que caracteriza la identidad del adolescente es una-coexistencia y superposición de distintos niveles de la identiidad, conjuntamente con la crisis, movilización, desorganiza----ción y superposición de todos ellos al mismo tiempo. Esto configura, como totalidad, una identidad muy específica que se caaracteriza normalmente por la ambigüedad.

En la identificación el individuo asimila un aspecto, - propiedad o atributo de otro y se transforma; total o parciali

mente sobre el modelo de éste, se efectúa al margen e independiente de toda actitud libidinal.

La identificación puede ocurrir siempre que una persona descubra en sí un rasgo común con otra persona sin que esta -- constituya para ella un objeto de deseo libidinoso. Cuanto más numerosos e importantes sean los rasgos comunes, más completa será la identificación y corresponderá así al comienzo de una nueva atracción. Además, incluye un sentimiento de apego, una comunión con aquel a quien se imita y se reproduce.

"La identificación es la asimilación de un yo a otro, lo que tiene por resultado que el primer yo se comporta como el segundo en ciertos aspectos, lo imita, y, en un sentido, lo acoge en sí mismo "(35).

El individuo en esta parte de la vida encuentra un mundo en el que hay otros hombres, cuyas necesidades reales son puestas de lado por intereses de una clase social dominante que se presenta como obstáculo, quedando abierto el camino para una identificación con una gran masa de individuos.

35.-) Rositchner, León (1982) "Freud y el problema del poder", pag. 322.

Este proceso de identificación se asiente en una lucha - real (lucha de clases en la que debería resolverse lo que comenzó siendo una lucha generacional).

En la fase del ideal del yo, se incorpora la personalidad de los individuos con quien convive y se identifica. El adolescente adopta sus normas como propias, de manera que en adelante tiene un principio orientador dentro de su propia personalidad; de acuerdo con el cual gobernará su vida y su conducta. Asimismo podemos decir: que el Ideal del yo es la herencia del Complejo de Edipo, el cual se somete al ello.

La identificación se revela por la admiración apasionada hacia grandes personajes de la historia o de la vida contemporánea, que se caracteriza por su independencia, su orgullo ascendiente. A medida que progresa la cura, se ve al yo ideal in sinuarse, emerger como una formación irreductible al ideal del yo.

Así tenemos que en la mayor parte de los casos, las perturbaciones de la adolescencia oponen al individuo a sus padres, a los adultos, a las autoridades y hasta a la sociedad - de los padres, con todas las variantes posibles.

En la vida social y familiar, conocemos una multitud de

personas con las que quisieramos tener un vínculo exclusivo de igualdad, en donde experimentamos una sensación de liberación. Teniendo la impresión de descargar el peso de las barreras sociales y psicológicas.

3.1 LAS RELACIONES CON LOS PADRES.

El niño que crece demanda algo más que igualdad con sus progenitores. Hacerse más fuerte, madurar, adquirir inteligencia, son cosas que automáticamente se traducen en la caída y declinación de sus progenitores.

Cuando se siente crecido, mamá y papá le parecen infantiles; lo mismo ocurre cuando se siente orgulloso de su propio conocimiento, los progenitores le parecen tontos (torpes); la masculinidad del muchacho es para él sinónimo de la impotencia del padre; su éxito social equivale a ver a su padre como fracasado.

Estos sucesos, le producen al adolescente mucha ansiedad provocada por el apego a sus objetos infantiles. En muchos casos el individuo recurre simplemente a la huida; en lugar de permitir una gradual separación de los padres, retiran la libido depositada en ellos de manera repentina y completa.

Anna Freud, ha observado que el adolescente:

"...evita a los progenitores, elude su compañía desconfía de sus opiniones, tiene en poco sus

intereses y sus éxitos se revela contra su autoridad, se siente repelido por su apariencia personal y sus características corporales. En pocas palabras a través de todas sus acciones pone en evidencia su deseo de liberarse por la fuerza del vínculo emocional "(36).

El individuo en esta etapa, tiene enfrentamientos y confrontaciones tanto en el ámbito familiar y social. En el primer aspecto es frecuente que el adolescente se queje de la situación que es intolerable.

Aberastury, nos menciona tres exigencias, que tienen los adolescentes por parte de sus padres lo que es intolerable seguir adelante.

"Son tres las exigencias básicas de libertad que plantea el adolescente de ambos sexos a sus padres: la libertad en salidas y horarios, libertad de defender una ideología y la libertad de vivir un amor y un trabajo "(37).

36.) Freud, Anna (1976) "Psicoanálisis del desarrollo del niño y adolescente", pag. 199.

37.) Aberastury, Armida (1971), Op. cit. pag. 29

De estas tres exigencias los padres parecen ocuparse en especial de la primera: la libertad en salidas y los horarios, pero el control entre salidas y horarios, significa el control sobre las otras libertades; la ideología, el amor y el trabajo. Por lo que el individuo siente una gran necesidad de ser respetado en su búsqueda desesperada de identidad, ideología, devoción y objetos de amor.

La presencia externa, concreta, de los padres empieza a hacerse innecesaria. Ahora la separación de estos no sólo es posible, sino ya necesaria. Las figuras parentales están internalizadas, incorporadas a la personalidad del sujeto, y éste puede iniciar su proceso de individuación.

3.2 LAS RELACIONES CON LOS PARES

En la búsqueda de su identidad el adolescente recurre, como una forma de comportamiento defensivo a la uniformidad, que le puede brindar seguridad y estima personal. Surge así el espíritu de grupo. Hay un proceso de sobreidentificación masiva, en donde todos los individuos se identifican con cada uno. A veces tal proceso es tan intenso que la separación del grupo parece imposible y el individuo pertenece más al grupo de coetáneos (pares) que al grupo familiar.

"Así el grupo es el medio cómodo de una prudente adultización y a la medida de cada cual. -- Riesgos y posibles fracasos son de alguna manera colectivizados; los beneficios y los éxitos continúan siendo individuales"(38).

De esta manera se traduce la necesidad de afirmación de sí mismo, mezcla de temor y de dudas frente a las consecuencias de sus actos.

Por lo que el adolescente, ha de aprender que únicamente

38.) Pepin, L. (1975) "Psicología de los adolescentes", pag. 110

podrá alcanzar status y madurez en la medida en que desempeñe roles adultos. Se esfuerza por lograr la madurez pero todavía se siente inseguro; de ahí parte su necesidad de aliarse con otros en su misma condición. En la unión con su grupo de iguales, el adolescente se fortifica y afirma su voluntad en la lucha en el mundo de los adultos.

La adhesión a un grupo (grupo de pares) libera al adolescente de la familia; lo lleva a desprenderse de sí mismo y -- servir a unos intereses exteriores.

"El grupo juvenil es fuerte y en ocasiones imperativo en sus exigencias con respecto a sus miembros. Sin embargo, es útil para lograr importantes metas. Sirve, en primer lugar, para proveer un rol a sus integrantes. Ayuda al adolescente que atraviesa un período muy inseguro en su existencia a lograr la emancipación necesaria del hogar y le enseña una serie de habilidades sociales útiles para desempeñarse en la vida de la comunidad "(39).

39.) Blair, Glenn (1983) "Cómo es el adolescente y cómo educarlo", Paidós Buenos Aires, pag. 53

Dentro de este grupo de pares, surge un individuo que se perfila como líder, el cual escoge a sus ayudantes, o entusiasmas que imitan su actitud, sus palabras, forma de vestir, caminar y conducirse.

Las actuaciones del grupo de pares y sus integrantes, re presenta la oposición a las figuras parentales y una manera activa de determinar una identidad distinta a la del medio familiar.

De esta manera el fenómeno grupal entre pares, adquiere una importancia trascendental que transfiere a dicho grupo gran parte de la dependencia que antes se mantenía con la estructura familiar (en especial con los padres). Así el grupo constituye la transición necesaria en el mundo externo para lograr la individuación adulta. También resulta útil para las disociaciones, proyecciones e identificaciones que siguen ocurriendo en el individuo, pero con características que difieren de las infantiles.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

3.3 EL ADOLESCENTE Y LAS RELACIONES DE PAREJA

Durante la adolescencia la libido se encuentra nuevamente dirigida hacia los objetos amorosos de la niñez, adquiriendo importancia las fantasías edípicas incestuosas; esto les ocasiona a los individuos ansiedad y recurren a la huida, en lugar de permitir una gradual separación de los padres, retiran la libido depositada en ellos, de manera repentina y completa.

Blair considera que; una de las tareas más importantes - de la adolescencia consiste en la transición de la conducta social y sexual de la infancia a los nuevos requerimientos de la adolescencia y la adultez. Antes de la pubertad, los muchachos y las muchachas viven vidas separadas y muestran poco interés en la compañía del sexo opuesto. A partir de la pubertad los varones y las mujeres se sienten cada vez más atraídos entre sí.(40).

Durante este período el individuo disminuye su inquietud acerca de sus sentimientos sexuales. Llega a aceptarlos liberado de las ansiedades de la niñez. Los sentimientos sexuales son liberados gradualmente del lazo que los ligaba a la figura -- parental y son transferidos a una persona del sexo opuesto que constituye un objeto de amores, con frecuencia, semejante por

40.) Ibid, pag. 105

su carácter al primer objeto de amor sexual; el progenitor del sexo opuesto. El hombre se enamora de una mujer parecida a su madre, pero que no es su madre; la mujer, de un hombre parecido a su padre pero que no es su padre.

Esta drástica separación les produce un desesperado anhelo de compañía que consiguen transferir al medio extrafamiliar. La libido, más o menos modificada en cuanto a forma, puede ser desplazada a sustitutos, siempre que estos sean diametralmente opuestos, en todos sus aspectos (personal, social, cultural), a las figuras originales.

Gemelli señala que, las primeras relaciones amorosas entre los jóvenes de diferente sexo, se caracterizan de una parte por la confesión del joven que sufre y que quiere ser comprendido; y de la otra por el ofrecimiento generoso de la joven para ayudarlo. (41).

A veces el individuo se siente atraído, por gente de su misma edad y diferente sexo, en cuyo caso la relación adquiere la forma de amistad apasionada o de verdadero enamoramiento.

Para Anna Freud: las fijaciones amorosas durante esta -

41.) Gemelli, A. (1957) "Psicología de la edad evolutiva", pag. 319

etapa no son verdaderas relaciones objetales sino identifica--
ciones de la especie más primitiva (42).

Las relaciones afectivas que el hombre establece a lo --
largo de su vida, juegan un papel muy importante; porque en la
infancia el niño depende de sus padres para subsistir, por lo
que está sometido a las necesidades y exigencias de estos; y -
en la adolescencia son un punto de apoyo para su desarrollo --
personal.

42.) Freud, Anna "El yo y los mecanismos de defensa"; citada
en Blum, Gerald (1979) "Teorías psicoanalíticas de la per
sonalidad", pag. 203

C O N C L U S I O N E S

La identidad es el sentimiento de mismidad, madurez, autonomía, independencia y libertad que durante la adolescencia se inicia.

Este fenómeno cuenta sus bases en la infancia, pues en esta parte de la vida cuando el infante se identifica con sus padres o tutores, con los que convive la mayor parte del tiempo, adoptando su manera de ser mediante la identificación.

La identificación es cuando adoptamos uno o varios aspecto(s) de la personalidad de otra(s) persona(s), conduciéndonos como ella(s).

Esta identificación se lleva a cabo cuando el niño siente admiración por su padre, madre o tutor (ideal del yo) y -- los imita de manera inconsciente; es lo que llamaríamos Complejo de Edipo (Edipo positivo o Edipo Negativo según sea el caso).

Cabe mencionar que el Complejo de Edipo para Freud; es el sentimiento de amor que tiene por su madre el niño y la niña por su padre; pero para Laplanche; hay dos Complejos de Edipo uno positivo y uno negativo, en el primero el niño se identifica con la madre y la niña con el padre, mientras que -- en el Complejo de Edipo negativo el niño se identifica con su

padre y la niña con su madre. Para mí el Complejo de Edipo es un proceso de identificación; ya que este surge por la necesidad que tiene el infante de solucionar sus necesidades vitales como son: alimento y protección entre otras; al estar con viviendo la mayor parte del tiempo con sus padres o tutores es capaz de reproducir sus acciones; por otra parte se dice que en la adolescencia se resuelve el Complejo de Edipo porque es en esta etapa cuando el individuo está llegando a una madurez total y porque empieza a tener la capacidad de valerse por el mismo y resolver la mayoría de sus necesidades.

La adolescencia da inicio en la pubertad; cuando el individuo presenta cambios físicos y biológicos como son: el surgimiento de vello, cambio hormonal; en el hombre cambio en el tono de la voz, ensanchamiento de espalda y eyaculaciones nocturnas y en la mujer ensanchamiento de cadera, aumento en el volumen de los senos e inicio en el período menstrual; en una palabra un cambio total de imagen.

Así el cambio físico trae consigo consecuencias psicológicas, como es la inseguridad, duda, temor. Esto se ve reflejado en el trato que tienen los adolescentes con los demás, porque no saben como conducirse, ni como expresarse, ni expresar sus sentimientos, ocurriendo lo mismo con los padres y el medio social. Estas son situaciones difíciles de afrontar para ambos.

La actitud que tienen los adolescentes con sus padres y la sociedad es en ocasiones defensiva, ya que la forma de pensar de ambos es diferente, en parte por la diferencia de edades y por la diferencia en el momento histórico que viven o vivieron unos y otros durante la adolescencia.

Estos son algunos de los motivos que tiene el adolescente para experimentar una separación de los adultos y principalmente de sus padres.

Con el fin de lograr su independencia y objetivos el adolescente recurre a unirse en grupo con gente con sus mismas características (edad, sexo) e inquietudes.

Por último en el adolescente surge la necesidad de tener una compañía, con la cual desea establecer una relación más estable, sustituyendo las relaciones con los padres.

Estos son factores que en la adolescencia intervienen para la formación de la identidad.

Por lo que la adolescencia es la etapa que prepara al individuo en un adulto joven.

En este trabajo se tomaron los elementos que para el -- Psicoanálisis, son importantes para la formación de la identidad. Esta es otra de las facetas de suma importancia en el de

sarrollo del individuo, para mantener una estabilidad emocional y una adecuada resolución de su identidad.

Como hemos visto, hasta el momento, la adolescencia es - una etapa de cambios biofísicos, sociales y por ende psicológicos, que ponen en peligro la estabilidad emocional de cualquier individuo que se encuentre en esa etapa, es por lo que en este trabajo se propone que les informe de los cambios tanto a los adolescentes como a los padres; y la mejor manera de hacerlo es aprovechando que la Secretaría de Educación Pública está impartiendo la materia de Orientación Educativa a nivel Secundaria, aquí se les informa a los alumnos los cambios biofísicos que dan lugar, es por lo que sería de gran ayuda - implementar los temas que en este ensayo se desarrollaron. La participación del psicólogo en la exposición de estos temas a porta muchos elementos, que son básicos para que enfrenten la vida con seguridad.

Y la colaboración de los padres sería de gran ayuda, - pues conocerían a sus hijos, el trato hacia ellos sería diferente además de que sabrían la importancia que tienen las relaciones afectivas en la vida del hombre y como llegamos a te ner nuestra propia identidad.

B I B L I O G R A F I A

- Aberastury, Armida (1971) La adolescencia normal Buenos Aires Paidos.
- Aberastury, Armida (1978) Adolescencia. Buenos Aires, ediciones Kargieman.
- Benedek, Th. (1967). Psicoanálisis del desarrollo y las perturbaciones de la personalidad del niño. Buenos Aires, - Paidos.
- Blegerson, J. (1967) La identidad en el adolescente. Buenos Aires, Paidos.
- Blair, G. M. y Jones R. S. (1983) Cómo es el adolescente y como educarlo. Buenos Aires, Paidos.
- Blos, P. (1972) Psicoanálisis de la adolescencia. México, - Joaquín Mortiz.
- Blum, G. (1979) Teorías psicoanalíticas de la personalidad. Buenos Aires Paidos.
- Erikson, E. (1972) Sociedad y adolescencia. México, Siglo XXI.
- Erikson, E. (1975) Historia personal y circunstancial histórica. Madrid, Alianza editorial.
- Freud, A. (1976) Psicoanálisis del desarrollo del niño y adolescente. Buenos Aires, Paidos
- Freud, S. (1905) La Sexualidad Infantil. Obras Completas, - Madrid, Editorial Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1940) Esquema del Psicoanálisis. Tomo XXIII. Obras Completas. Madrid, Editorial Biblioteca NUEva.

- Freud, S. (1921) Psicología de las masas y análisis del yo. Tomo XXVII. Obras Completas. Madrid, Editorial Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1923) El yo y el Ello. Tomo XIX. Obras Completas Madrid, Editorial Biblioteca nueva.
- Gemelli, A. (1957) Psicología de la edad evolutiva. Madrid, Editorial Razón.
- Grupo para progreso (1968) Adolescencia Normal. Horme, S. A. E. Buenos Aires.
- Hadfield, J. (1962) Psicología evolutiva de la niñez y la adolescencia. Buenos Aires, Horme SAE.
- Josselyn, I. (1979) Desarrollo Psicosocial del niño. Buenos Aires, ediciones Psique.
- Laplanche y cols. (1971) Diccionario de Psicoanálisis. editorial Labor, España.
- Manoni, O. (1985) La crisis de la adolescencia. Barcelona. Gedisa.
- Muuss, R. E. (1978) Teorías de la adolescencia. Buenos Aires Paidós.
- Pepin, L. (1975) La Psicología de los adolescentes. Barcelona, ediciones Oikos-kau.
- Rositchner, L. (1982) Freud y el problema del poder. México ed. Folios, 1ra. parte.